

PODER

LA REVISTA DEL DISCÍPULO

Feliz 20 Años

*“Enviados para
transformar”*



NÚMERO 7
JULIO 2026

Artículos • Noticias • Imágenes



BIENVENIDOS AL PODER

“ENVIADOS COMO JESÚS”

«Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes» Juan 20:21

Jesús pronunció estas palabras después de su resurrección, cuando los discípulos permanecían encerrados por temor. Se presentó en medio de ellos, les ofreció su paz y los envió a continuar su obra. No esperó que desaparecieran todas sus dudas ni que estuvieran perfectamente preparados. Los llamó en medio de su fragilidad, recordándoles que la misión no depende únicamente de nuestras capacidades, sino de la presencia y el poder del Cristo resucitado.

La expresión «así yo los envío» significa que todo discípulo es también un enviado. Jesús no nos llama solamente para recibir salvación, conocer la Biblia o disfrutar de la comunión de la iglesia, sino para llevar esperanza a los demás. No todos iremos a países lejanos, pero todos somos enviados hacia alguien: nuestra familia, un vecino que vive en soledad, un joven que necesita orientación, un enfermo que espera compañía o una persona que todavía no conoce el amor de Dios.



Jesús es también nuestro ejemplo para cumplir la misión. Él se acercó a las personas, escuchó sus dolores, tocó a quienes otros rechazaban, alimentó al hambriento, sanó al enfermo y anunció el reino de Dios. Por eso, no somos enviados para juzgar desde lejos, sino para acercarnos, escuchar, servir y sanar heridas. Vayamos como Cristo fue enviado: con verdad y gracia, humildad y valentía, palabras de esperanza y manos dispuestas a servir. La misión comienza cuando somos alcanzados por Cristo, pero se cumple cuando permitimos que, por medio de nosotros, Cristo alcance a los demás.///////.

LEE lee artículo
completo en este
ENLACE



JOE SAAVEDRA
PASTOR DE IGLESIA



ÍNDICE

02

“ENVIADOS COMO JESÚS”

Editorial - Joe Saavedra

04

AKOLOURTHEIN (Parte 1)

Artículo - William Barclay

07

AKOLOURTHEIN (Parte 2)

Artículo - William Barclay

10

CONVERSIÓN

Artículo - Wick Broomall, Claudionor Corrêa de Andrade

13

EL TÉRMINO "SANGRE" EN LA BIBLIA

Espacio doctrinal - Arndt, Leon Morris

16

EL DISTRITO EN IMÁGENES

20

NOTICIAS RELEVANTES

en la web

AKOLOURTHEIN (ἈΚΟΛΟΥΘΕΙΝ), LA PALABRA DEL DISCIPULO (PARTE 1)

WILLIAM BARCLAY

Akolouthain es el verbo griego que significa «seguir». En el mundo clásico se utilizaba para describir al soldado que marchaba detrás de su comandante, al esclavo que obedecía a su amo y a quien aceptaba el consejo y la dirección de otra persona. No expresaba solamente caminar detrás de alguien, sino reconocer su autoridad, confiar en su criterio y estar dispuesto a obedecer sus instrucciones.



Seguir implicaba, por tanto, una relación de compromiso, dependencia y lealtad.

También se empleaba para hablar de la obediencia a las leyes de una ciudad, del seguimiento atento de un razonamiento y de la insistencia de quien permanecía junto a alguien buscando su favor o ayuda. Estos usos enriquecen profundamente la idea cristiana de seguir a Jesús. El discípulo acepta los principios del reino de Dios como normas para su vida, escucha cuidadosamente las enseñanzas de Cristo y permanece cerca de él, convencido de que solamente en su presencia encontrará la gracia y la fortaleza que necesita.

El discípulo de Cristo es como un soldado dispuesto a seguir a su comandante incluso en medio de la batalla; como un siervo atento a la voz de su Señor; y como un ciudadano que vive de acuerdo con las leyes del reino al cual pertenece. Seguir a Jesús exige humildad para recibir su consejo y disposición para obedecerlo sin demora. No consiste únicamente en admirarlo o conocer sus enseñanzas, sino en permitir que su voluntad dirija las decisiones, las prioridades y la conducta diaria.



P**DER**
LA REVISTA DEL DISCÍPULO

En el Nuevo Testamento, *akolouthēin* describe especialmente a quienes dejaron sus ocupaciones para seguir a Jesús. Pedro, Andrés y otros discípulos abandonaron sus redes, sus trabajos y sus antiguas seguridades para responder a un llamado que transformaría completamente sus vidas. Aquella decisión no significaba simplemente acompañar físicamente al Maestro, sino comenzar una nueva existencia bajo su dirección. Seguirlo implicaba aprender de él, participar en su misión y aceptar que nada podía ocupar el lugar que le correspondía a Cristo.

La invitación de Jesús fue siempre directa y personal: «Sígueme». Así llamó a Mateo, Felipe, Pedro y al joven rico; sin embargo, no todos respondieron de la misma manera. Seguir a Cristo no era una decisión superficial ni una emoción momentánea, pues implicaba dejarlo todo, tomar la cruz y aceptar las exigencias del discipulado. Jesús deseaba seguidores conscientes del precio, dispuestos a renunciar a sus propios intereses y a permanecer fieles incluso cuando el camino se volviera difícil.

Las multitudes también seguían a Jesús buscando sanidad, enseñanza, protección o algún favor. Otros lo hacían por gratitud después de haber recibido la vista o experimentado su poder restaurador. Incluso los pecadores se acercaban a él con confianza porque encontraban comprensión y esperanza donde los dirigentes religiosos solamente les ofrecían rechazo. Sin embargo, el verdadero discipulado comienza cuando una persona deja de seguir a Jesús únicamente por lo que puede recibir y decide permanecer con él por amor, gratitud y entrega completa./////////.



LEE el artículo
completo
en este
ENLACE



Iglesia
VIVA

PROYECTO 2026

WWW.DISCIPULOS.ES

AKOLOURTHEIN (ἈΚΟΛΟΥΘΕΩ), LA PALABRA DEL DISCIPULO (PARTE 1)

WILLIAM BARCLAY

Las personas siguen a Jesús por diferentes razones. Los discípulos respondieron a la fuerza irresistible de su llamado; las multitudes lo buscaron porque deseaban aquello que solo él podía ofrecer; los pecadores se acercaron con la esperanza de reconstruir sus vidas; y los ciegos lo siguieron para recibir sanidad. Después de experimentar su poder, muchos continuaron caminando con él movidos por una profunda gratitud. Estas motivaciones resumen el anhelo del corazón humano de encontrar en Cristo salvación, restauración y una nueva oportunidad.

Seguir a Jesús implica, en primer lugar, calcular el costo. Cristo no desea seguidores impulsados únicamente por una emoción pasajera ni personas que asuman el discipulado sin comprender sus exigencias. Antes de responder a su llamado, cada persona debe saber que está aceptando un compromiso permanente. Jesús busca discípulos conscientes, sinceros y dispuestos a permanecer fieles cuando desaparece el entusiasmo inicial y comienzan las dificultades propias del camino cristiano.



PODER
LA REVISTA DEL DISCIPULO

El discipulado también exige sacrificio, servicio y renuncia. Los primeros discípulos dejaron sus redes, sus ocupaciones y antiguas seguridades para acompañar a Jesús; hoy, seguirlo no siempre significa abandonar nuestro trabajo, sino servirle precisamente en el lugar donde nos ha colocado. Además, Cristo llama a cada discípulo a tomar su cruz, renunciando a hábitos, placeres, aspiraciones y ambiciones incompatibles con su voluntad. No es posible seguir verdaderamente a Jesús y, al mismo tiempo, vivir solamente para satisfacer los propios deseos.



Sin embargo, seguir a Jesús no solo demanda entrega; también concede grandes promesas. Quien camina con Cristo no permanece en las tinieblas de la incertidumbre y del pecado, sino que recibe la luz necesaria para reconocer el camino correcto. Su presencia ofrece orientación, seguridad y salvación en medio de un mundo confuso. Además, Jesús promete que quienes le sirven llegarán finalmente a estar con él en su gloria; por eso, la cruz y el sacrificio presentes adquieren sentido ante la esperanza de la eternidad.

Existen también maneras imperfectas de seguir a Jesús. Pedro lo siguió de lejos por temor y terminó negándolo; su experiencia demuestra que la distancia espiritual debilita al discípulo y lo vuelve vulnerable. En cambio, durante el último viaje a Jerusalén, los discípulos siguieron a Cristo aun sintiendo miedo y sin comprender completamente lo que sucedería. Caminar con temor no siempre significa cobardía: quien continúa obedeciendo a pesar de sus temores puede estar demostrando una valentía auténtica.

Finalmente, una persona también puede negarse a seguir a Jesús, como hizo el joven rico cuando el llamado de Cristo entró en conflicto con aquello que más amaba. Aunque conservó sus posesiones, se marchó entristecido, porque rechazó la oportunidad de vivir una existencia verdaderamente plena. El camino del discipulado puede ser exigente, áspero e incluso intimidante, pero conduce a la luz, la salvación y el gozo. Rehusar el llamado puede parecer más fácil; responder «sígueme» con obediencia es escoger la vida junto a Cristo..////////.



AKOLOUTHEN (ἀκολουθεῖν), LA PALABRA DEL DISCÍPULO (Parte 2)
En todas estas formas de utilizar ακολουθεῖν, podemos distinguir cinco razones para seguir a Jesús: (1) Los discípulos siguieron a Jesús por la atracción irresistible de su seguimiento; (2) Los multitudes siguieron a Jesús porque deseaban todo.

UN SÁBADO
CADA MES

TARDES
MISIONERAS

ORGANIZA CON TU G.P.



CONVERSIÓN

WICK BROOMALL, CLAUDIONOR
CORRÊA DE ANDRADE

La conversión se expresa mediante el verbo hebreo *šûb* y el griego *epistrefō*, cuyos significados fundamentales son «volver» o «retornar». En sentido espiritual, describe el cambio de dirección de una persona que abandona el mal y regresa a Dios. No se trata únicamente de modificar algunas costumbres, sino de reorientar toda la vida hacia el Señor.

En el Antiguo Testamento, la conversión aparece como un llamado constante a dejar el pecado y volver a Dios. Aunque el ser humano suele resistirse debido a su naturaleza corrompida, es Dios quien toma la iniciativa, mueve el corazón y utiliza a sus profetas para llamar al arrepentimiento. Tanto las personas como las naciones enteras pueden responder a esta invitación.

Quienes se niegan a retornar a los caminos del Señor terminan experimentando las consecuencias destructivas del pecado, descritas bíblicamente mediante el cautiverio, la destrucción y la muerte. En cambio, quienes regresan a Dios reciben perdón, liberación, restauración, una vida renovada y la capacidad de dar fruto en su servicio. El Antiguo Testamento también anticipa una gran obra de conversión relacionada con la llegada del Mesías.

El Nuevo Testamento conserva esta misma idea: convertirse significa dejar el mal, volverse a Dios y pasar del dominio de Satanás al reino del Señor. La verdadera conversión incluye fe y arrepentimiento, y produce como resultado el perdón de los pecados. Israelitas, gentiles e incluso creyentes que se han apartado pueden experimentar este retorno espiritual.

Pablo representa uno de los ejemplos más extraordinarios de conversión: pasó de perseguir a los seguidores de Jesús a convertirse en uno de sus principales mensajeros. Los apóstoles también fueron instrumentos para conducir a grandes multitudes hacia Dios. Esto enseña que solamente una persona verdaderamente convertida y transformada puede ayudar eficazmente a otros a regresar al Señor.

En definitiva, la conversión es el cambio visible que Dios produce en quien acepta a Cristo como Salvador. La regeneración es la obra interior y profunda que solamente Dios puede conocer plenamente; la conversión es su manifestación externa, observable en una nueva manera de pensar, actuar y vivir. Por eso, la auténtica conversión no se limita a las palabras: se demuestra mediante una vida radicalmente transformada.

./././././././.

LEE el artículo
completo
en este **ENLACE**



CONVERSIÓN
El acto de la conversión es el momento en el cual el alma se entrega a Cristo y se convierte en un discípulo. Este acto es el primer paso en el camino de la vida cristiana. La conversión es el momento en el cual el alma se entrega a Cristo y se convierte en un discípulo. Este acto es el primer paso en el camino de la vida cristiana.



¿Qué sabes
hacer?



Mi Don Mi Ministerio

—¿Qué tienes en la mano? —preguntó el
Señor.

—Una vara —respondió Moisés

Éxodo 4:2

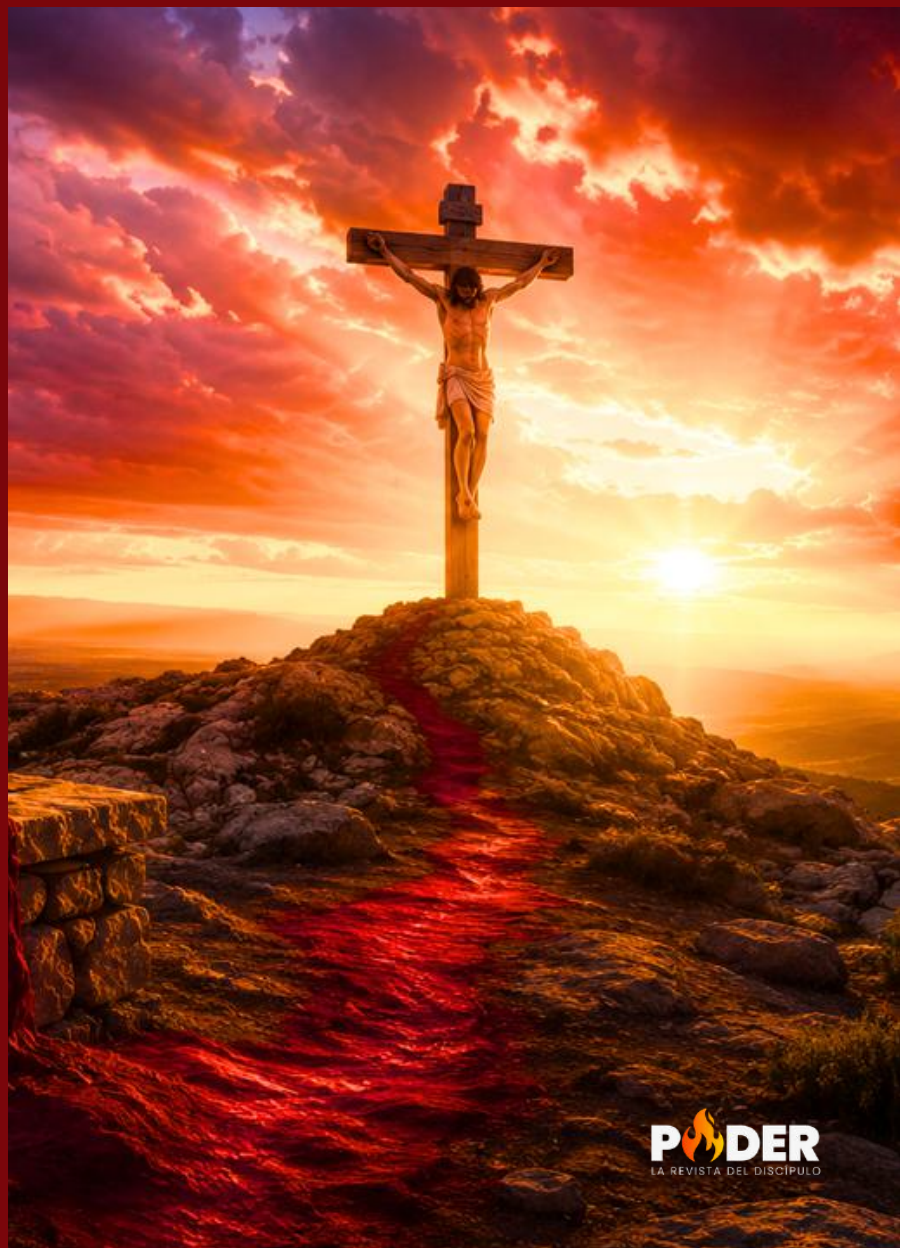
EL TÉRMINO "SANGRE" EN LA BIBLIA

ARNDT, LEON MORRIS

En la Biblia, la palabra «sangre» designa literalmente el fluido que circula por el cuerpo de seres humanos y animales, aunque también posee usos metafóricos. Sin embargo, su significado teológico principal está relacionado con la muerte violenta. Frente a la interpretación de que la sangre sacrificial representa una vida liberada y ofrecida a Dios, el artículo sostiene que la evidencia bíblica apunta más claramente hacia una vida entregada mediante la muerte.

En el Antiguo Testamento, el término hebreo *dām* aparece 362 veces: 203 veces relacionado con muertes violentas y 103 con sacrificios de sangre. Solo unos pocos pasajes relacionan directamente la sangre con la vida, como Levítico 17:11, Génesis 9:4 y Deuteronomio 12:23. Estas cifras muestran que, en la mayoría de sus usos, la sangre está estrechamente vinculada con la muerte, especialmente con la muerte producida por su derramamiento.

Algunos interpretan que, debido a que «la sangre es la vida», la vida del animal permanecía de algún modo en la sangre derramada y era presentada ceremonialmente a Dios. Sin embargo, el artículo considera que esa conclusión no está suficientemente demostrada. La relación entre sangre y vida puede entenderse de manera más sencilla: cuando la sangre se derrama, la vida termina. Por tanto, la sangre colocada sobre el altar constituía la evidencia ritual de que una muerte había ocurrido conforme al mandato divino.



Esta interpretación concuerda con la gravedad que el Antiguo Testamento atribuye al pecado: «el alma que pecare, esa morirá». Los sacrificios no pretendían representar meramente la entrega de una vida obediente, sino la pena de muerte causada por el pecado y asumida por una víctima. Los relatos sacrificiales mencionan repetidamente la muerte del animal, mientras que no presentan su vida como si continuara existiendo en la sangre después de haber sido sacrificado.

En el Nuevo Testamento, la palabra griega haima aparece 98 veces y conserva la misma relación predominante con la muerte violenta. Expresiones como «la sangre de su cruz», «justificados por su sangre» y «reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo» muestran que la sangre de Cristo señala directamente su muerte. Asimismo, los textos que hablan de redención, reconciliación y perdón

En conclusión, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento presentan la sangre como señal de una vida entregada hasta la muerte. La sangre de Cristo no representa simplemente su existencia obediente ni una vida liberada de la carne para ser ofrecida a Dios, sino su muerte voluntaria y sustitutiva por el pecado. Su obediencia fue perfecta durante toda su vida, pero la esencia de su sacrificio redentor culminó cuando derramó su sangre y entregó su vida por la humanidad.///////.



**LEE el artículo completo
en este ENLACE**



DEJA LAS

99



Y VA POR

la EXTRAVIADA

“¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se extravía una de ellas, ¿no dejará las noventa y nueve en las colinas para ir en busca de la extraviada?” (Mateo 18;12)

PROYECTO EVANGELÍSTICO 2026

WWW.DISCIPULOS.ES



FOTOS DESTACADAS JULIO 2026









VISITA LA WEB DEL DISCÍPULO



**VISITA LA WEB DE LA ESCUELA
BÍBLICA**



LEE LA BIBLIA EN UN AÑO

PODER

LA REVISTA DEL DISCÍPULO

MIRA LAS NOTICIAS EN
NUESTRA PÁGINA WEB



PODER
LA REVISTA DEL DISCÍPULO

NOTICIAS DEL MES 2026

MINISTERIO PODER1844, IASD TALLERS, IASD CLOT, GA INTERNACIONAL, ZONA CATALUNYA, UNIÓN ADVENTISTA ESPAÑOLA

NOTICIAS – JULIO 2026

REVISTA PODER (Nº 07 – 2026) – NOTICIAS NOTICIAS – JUNIO, 2026
ESCUELA CRISTIANA DE VACACIONES 2026 EL CLOT (Barcelona) — La iglesia de Clot, en Barcelona, realizó la quinta reunión especial para los líderes de Grupo...

Poder1844 Ministry / 04:00 PM